

9º domingo Tiempo ordinario (B)

La controversia sobre el descanso sabático, lo mismo que la concerniente al ayuno, parece hoy totalmente superada. Sin embargo, Jesús aborda la cuestión con seriedad y gravedad. Por otra parte, si el evangelista ha recogido este episodio y si la Iglesia hace que se lea este relato en la asamblea dominical, es porque se trata de un tema actual y encierra una enseñanza para nuestra fe y nuestra vida práctica.

El juridicismo y el legalismo vician radicalmente las leyes religiosas más sagradas, encerrando la libertad en una cerca de prescripciones. Entonces, uno se somete a ellas sin alegría, o trata de eludir- las por medio de argucias jurídicas. Arrancar unas espigas al atravesar un campo, ¿no es cosechar? Jesús responde primero a la manera de los rabinos, citando un ejemplo que puede orientar hacia la solución del problema planteado. Y concluye: «El sábado se hizo para el hombre y no el hombre para el sábado». Según el mismo libro del Deuteronomio, el descanso sabático es un homenaje al Dios creador, una manera de entrar en su descanso. Recuerda igualmente la iniciativa del Señor, que condujo a su pueblo de la servidumbre a la libertad, de la que todos deben beneficiarse. Las leyes están hechas para el bien verdadero del hombre libre.

La respuesta de Jesús, que sale al paso de la acusación lanzada contra sus discípulos, de los que le consideraban cómplice, podría haber puesto fin al relato. Pero el evangelista recoge todavía otras palabras de Jesús: «El Hijo del hombre es señor también del sábado». Se plantea de nuevo la cuestión de la identidad de Jesús, quien en otra ocasión recuerda el sentido auténtico del sábado: a propósito de la curación de un enfermo en una sinagoga en la que ha entrado Jesús para el oficio. Nunca se ha dicho que hubiera un día para hacer el mal, para matar. Pero sí hay un día para hacer el bien: el sábado. Dios quiere obras de justicia y caridad, y no palabras ni ritos que no tienen nada que ver con el comportamiento diario. Los profetas nunca han dejado de proclamarlo, en términos a veces muy enérgicos.

Ciertamente esto nos afecta de forma directa. De la manera como vivamos «el día del Señor» dependerá en buena medida la credibilidad que el mundo le conceda a Cristo, a la Iglesia y a los discípulos. Lo que está en juego, en definitiva, es la gloria de Dios y el testimonio que de ella han de dar la liturgia y el comportamiento cotidiano de los creyentes.

PRIMERA LECTURA

El sábado fue adquiriendo progresivamente un sentido más hondo a medida que Israel iba experimentando la presencia de Dios creador y salvador en medio de los suyos. Memorial de la liberación de Egipto y del culto celebrado en el desierto después de la primera Pascua, el sábado fue asumiendo un valor social. Todos los habitantes de la tierra prometida se beneficiaban así del descanso de este «día sagrado».

Recuerda que fuiste esclavo en Egipto.

Lectura del libro del Deuteronomio 5,12-15

Así dice el Señor:

- «Guarda el día del sábado, santificándolo, como el Señor, tu Dios, te ha mandado.

Durante seis días puedes trabajar y hacer tus tareas; pero el día séptimo es día de descanso, dedicado al Señor, tu Dios. No haréis trabajo alguno, ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu esclavo, ni tu esclava, ni tu buey, ni tu asno, ni tu ganado, ni el forastero que resida en tus ciudades, para que descansen como tú el esclavo y la esclava.

Recuerda que fuiste esclavo en Egipto, y que te sacó de allí el Señor, tu Dios, con mano fuerte y con brazo extendido. Por eso te manda el Señor, tu Dios, guardar el día del sábado.»

Palabra de Dios.

SALMO

En el centro del culto celebrado por el pueblo de Dios está el memorial de la liberación de Egipto, proeza realizada en otro tiempo por el Señor, y promesa de salvación renovada sin cesar.

Salmo 80, 3-4. 5-6ab. 6c-8a. 10- 11 ab (.W.: 2a)

R

Aclamad a Dios, nuestra fuerza.

Acompañad, tocad los panderos,
las cítaras templadas y las arpas;
tocad la trompeta por la luna nueva,
por la luna llena, que es nuestra fiesta. **R**

Porque es una ley de Israel,
un precepto del Dios de Jacob,
una norma establecida para José
al salir de Egipto. **R**

Oigo un lenguaje desconocido:
«Retiré sus hombros de la carga,
y sus manos dejaron la espuerta;
clamaste en la aflicción, y te libré. **R**

No tendrás un dios extraño,
no adorarás un dios extranjero;
yo soy el Señor, Dios tuyo,
que te saqué del país de Egipto. **R**

SEGUNDA LECTURA

Ver la gloria en el rostro de Cristo crucificado sólo es posible a la luz de la fe que Dios ha puesto en nuestro corazón. Por su parte, la debilidad humana de los mensajeros muestra que «la fuerza tan extraordinaria de Dios» se manifiesta en su predicación. La fecundidad de los sufrimientos que soportan es la fecundidad del misterio pascual de Cristo, del que participan.

La vida de Jesús se manifiesta en nuestro cuerpo.

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Corintios 49 6-11

Hermanos:

El Dios que dijo: «Brille la luz del seno de la tiniebla» ha brillado en nuestros corazones, para que nosotros iluminemos, dando a conocer la gloria de Dios, reflejada en Cristo.

Este tesoro lo llevamos en vasijas de barro, para que se vea que una fuerza tan extraordinaria es de Dios y no proviene de nosotros.

Nos aprietan por todos lados, pero no nos aplastan; estamos apurados, pero no desesperados; acosados, pero no abandonados; nos derriban, pero no nos rematan; en toda ocasión y por todas partes, llevamos en el cuerpo la muerte de Jesús; para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestro cuerpo.

Mientras vivimos, continuamente nos están entregando a la muerte, por causa de Jesús; para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal.

Palabra de Dios.

ALELUYA Cf Jn 17,17b.a

Aleluya. Aleluya.

*Bendito el día que ha hecho el Señor
para que le honremos y hagamos el bien. Aleluya.*

Aleluya, aleluya.

Tu palabra, Señor, es verdad;
conságranos en la verdad. Aleluya.

EVANGELIO

«El sábado se hizo para el hombre y no el hombre para el sábado». Este principio va contra todo legalismo minucioso, que (nata el espíritu de la ley y resulta opresor Se opone a una casuística que quita a las prescripciones religiosas su auténtico sentido. Lo mismo que aquí el sábado, el domingo es para nosotros el día ideal para hacer el bien.

El Hijo del hombre es señor también del sábado.

Lectura del santo evangelio según san Marcos 2, 23-3, 6

Un sábado, atravesaba el Señor un sembrado; mientras andaban, los discípulos iban arrancando espigas. Los fariseos le dijeron:

- «Oye, ¿por qué hacen en sábado lo que no está permitido?»

Él les respondió:

- «¿No habéis leído nunca lo que hizo David, cuando él y sus hombres se vieron faltos y con hambre? Entró en la casa de Dios, en tiempo del sumo sacerdote Abiatar, comió de los panes presentados, que sólo pueden comer los sacerdotes, y les dio también a sus compañeros.»

Y añadió:

- «El sábado se hizo para el hombre y no el hombre para el sábado; así que el Hijo del hombre es señor también del sábado.»

Entró otra vez en la sinagoga, y había allí un hombre con parálisis en un brazo.

Estaban al acecho, para ver si curaba en sábado y acusarlo.

Jesús le dijo al que tenía la parálisis:

- «Levántate y ponte ahí en medio.»

Y a ellos les preguntó:

- «¿Qué está permitido en sábado?, ¿hacer lo bueno o lo malo?, ¿salvarle la vida a un hombre o dejarlo, morir?»

Se quedaron callados.

Echando en torno una mirada de ira, y dolido de su obstinación, le, dijo al hombre:

- «Extiende el brazo.»

Lo extendió y quedó restablecido.

En cuanto salieron de la sinagoga, los fariseos se pusieron a planear con los herodianos el modo de acabar con él.

Palabra de Dios.

Blog: <https://homiliaspagola.blogspot.com/>